

**POPPER:** Reconozco que Russell había ya advertido lo relativo a mi teoría sobre la importancia de la falsedad en las conjeturas científicas. Antes que Russell, Hume estableció para siempre que nuestras leyes universales o teorías permanecen como adivinanzas, conjeturas o hipótesis.

**ARIAS:** Aquí no concuerdo con Hume ni con Ud. Las leyes universales existen independientemente de todas las hipótesis, conjeturas, teorías o definiciones de las mismas. Las leyes cósmicas que planteó Kepler como teorías, o las leyes del movimiento circular eterno o de la gravitación conjeturadas por Newton, existen, han existido y existirán aunque no las hayan adivinado Kepler, Newton y Einstein.

**POPPER:** Reconozco la posibilidad de la existencia absoluta de las leyes físicas. Más bien me refería yo a las teorías humanas, que dejarán de serlo el día que sean idénticas a las leyes universales.

**ARIAS:** Profesor, Ud. ha hecho declaraciones de que el psicoanálisis es una interesante metafísica psicológica y que sin duda tiene algo de verdad –como ocurre frecuentemente con las opiniones metafísicas– pero que nunca fue una ciencia. Que lo que no permite que sus teorías sean científicas es que no excluyen ninguna conducta humana físicamente posible. Sin embargo, se habrá percatado que sin la teoría de los traumas orales sexuales infantiles de Freud, la teoría del inconsciente colectivo de Jung y la teoría de los temores infantiles libidinizados de Bergler, jamás pude yo haber descubierto las leyes de la creatividad poética, por lo que le ruego que no se deje impresionar por las apariencias metafísicas de lo que ha sido una verdadera investigación científica que ahora llega a su culminación, puesto que he podido unificar las teorías de Freud y Jung en un solo cuerpo doctrinario al descubrir los arquetipos (Jung) de base oral-traumática (Freud) que son parte integrante de dichas leyes.

**POPPER:** Reconozco ahora el esfuerzo científico de Freud, Jung y Bergler y la osadía de haber planteado teorías que conmovieron a la humanidad. Existe una realidad detrás del mundo como apariencia, quizás una realidad de capas múltiples, de la cual las apariencias son la capa exterior. Lo que hace el gran científico es adivinar osadamente, conjeturar audazmente, lo que son estas realidades interiores. Esto se parece a la mitología. Históricamente podemos rastrear las ideas de Newton vía Anaximandro o Hesiodo; las ideas de Einstein vía Faraday, Boscovich y Leibnitz; y las de Descartes vía Aristóteles y Parménides. La audacia puede ser medida por la distancia entre el mundo de las apariencias y la realidad conjeturada: La hipótesis explicativa, en el caso suyo, lo ha conducido al descubrimiento de las leyes de la creatividad poética.

\*Filósofo inglés nacido en Austria (1902), catedrático de University of London. Autor de **La lógica del descubrimiento científico** (1959) y **Conjeturas y refutaciones** (1969).

# LA PRIMERA FUENTE DE LA LITERATURA EN LA TIERRA\*

Karl Popper en su ensayo **El conocimiento: subjetivo versus objetivo** (1967), dijo:

Las principales creaciones humanas, con sus importantísimos efectos de retroalimentación –especialmente en nuestro cerebro– son las funciones mayores del lenguaje humano, a saber la **función descriptiva** y la **función crítica**.

El poema épico sumerio (3, 000 a. C.) es para la literatura lo mismo que para la pintura son las cuevas de Sautuola, pues todo el arte pictórico asirio, egipcio y chino les reconoce el derecho de primacía. La **Odisea** de Homero da el lugar de prelación a la **Vida de Gilgamesh**. Leamos la introducción de su primer transcriptor:

Yo proclamaré al mundo las hazañas de Gilgamesh, rey de Uruk. Éste era el hombre que conocía todas las cosas; éste era el rey que viajó por los países del mundo. Era prudente, indagó en los misterios y conoció cosas secretas, nos consiguió la historia de los días anteriores al diluvio. Inició un largo viaje que lo fatigó, agotado por el trabajo regresó a descansar, y **grabó sobre una piedra toda su historia**.

Antes de que George Smith, del Museo Británico descifrara la escritura cuneiforme (1866-76), encontrada en la biblioteca del rey Asurbanipal, donde se descubrió a Gilgamesh, Lord Byron (1788-1824), en su **Don Juan**, capítulo XVIII había dicho:

Pero las palabras dicen las cosas, y basta una gota de tinta caída como el rocío sobre un papel para producir lo que hará pensar a miles, quizá a millones de hombres. Y, ¡cosa extraña! Algunas palabras escritas, en vez de ser dichas de viva voz, pueden convertirse en anillo perdurable en la cadena del tiempo. ¡A qué mezquinas proporciones reduce el tiempo la fragilidad del hombre, mientras un trozo de papel, un trapo cualquiera, sobrevive a él mismo, a su tumba, y a todo lo que es de él! Y cuando hasta sus huesos se hayan convertido en polvo, desaparecido su tumba, su rango, su generación, su misma nación, no sean más que una fecha situada en los recuerdos cronológicos; un pesado manuscrito largo tiempo olvidado, o una **inscripción en una lápida** encontrada en el solar de un cuartel al cavar los cimientos, pueden, de pronto, revelar un nombre y hacer de él un monumento.

También Schopenhauer (1788-1860), en **El mundo como voluntad y representación**, enfatizó la importancia del lenguaje escrito:

Ahora bien, lo que la lengua significa para la facultad de razonamiento de los individuos, como una condición indispensable para su uso, la escritura lo es para la facultad de razonamiento de toda la raza como se indica aquí; puesto que **sólo con la escritura comienza la existencia actual de la facultad de razonar**, tal y como la existencia del razonamiento individual comienza con el lenguaje. Por lo tanto, **la escritura sirve para**

**restaurar la unidad de la conciencia de la raza humana**, la que es interrumpida continuamente por la muerte y es consecuentemente gradual y fragmentaria, de tal manera que el pensamiento que surgió en el antecesor es reflexionado por su descendiente remoto.

Hemos observado la función descriptiva en el poema de Gilgamesh. Mas escuchemos a Popper hablar de la **función crítica**:

A las funciones mayores del lenguaje les debemos nuestra humanidad, nuestra razón, puesto que nuestro poder de razonamiento no es otro que nuestro poder de argumentación crítica.

Ahora trataré de demostrar que Gilgamesh era un poeta que actuaba de acuerdo a las tres leyes de la creatividad poética:

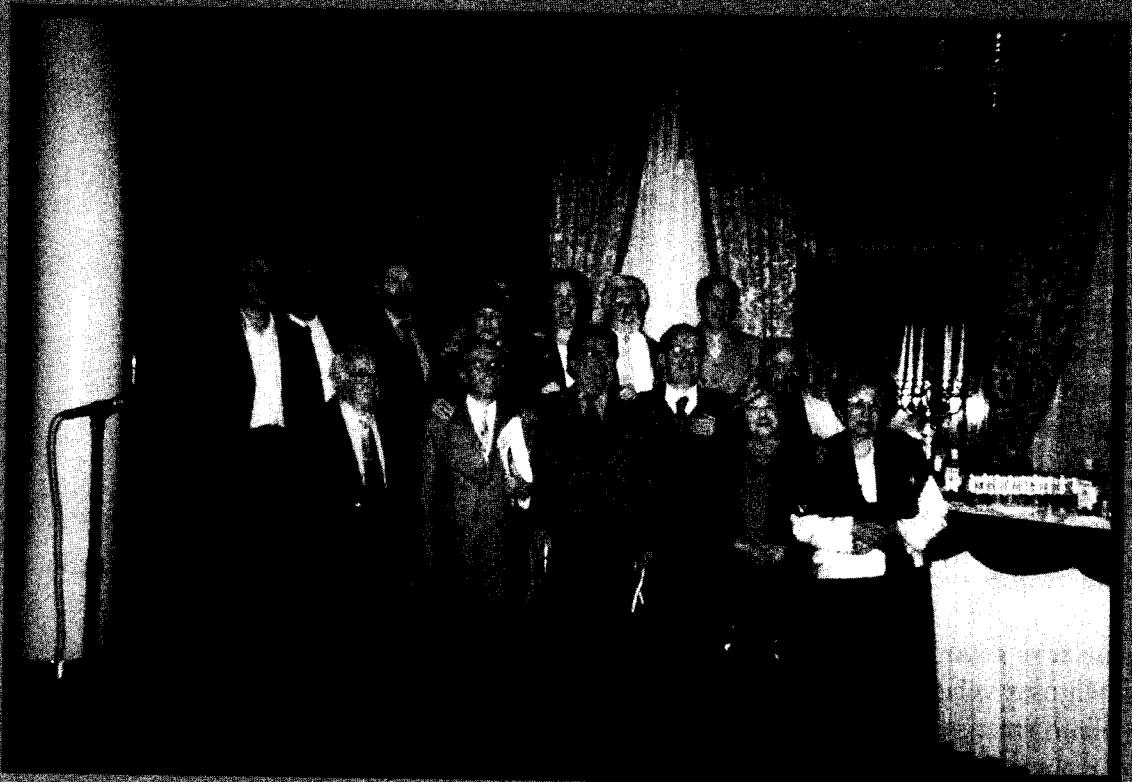
1. Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.
2. Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.
3. Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

En el Capítulo I: **La llegada de Enkidu** leemos:

Madre, anoche tuve un sueño:  
Estaba yo muy contento, rodeado de jóvenes héroes,  
y caminé por la noche bajo las **estrellas** del cielo,  
**una piedra de fuego** de Anu, cayó del **firmamento**,  
la que no pude levantar por estar muy pesada.  
Toda la gente de Uruk se acercó a **verla**,  
la común se apretujaba y la noble le besaba la base.  
Para mí su atracción era como el amor a la mujer.

Nisun, luego interpretó el sueño de Gilgamesh, y le dijo el significado: que Gilgamesh amaría al joven Enkidu como a una mujer.

La épica narra como Gilgamesh rechazó la pasión de la diosa Ishtar, por lo que ésta le envió un bravo toro alado el cual mató Gilgamesh, convirtiéndose en el primer matador en la Historia. A través de los siglos aparece este rito con el nombre de mitraísmo, que en el siglo II después de Cristo era una religión vigorosa en el imperio romano. Luego de mil años los ritos tauricos surgieron de nuevo en la Península Hispánica y hasta la fecha se han convertido en la religión de cuatro de cada cinco españoles y de muchos millones de hispanoamericanos. A lo que se denomina fiesta de los toros se le podría llamar misa taurica.



Poetas que asistieron al evento

Los poetas siguen concibiendo las imágenes de toros cósmicos. Escuchemos a Jorge Luis Borges en este fragmento de su poema **Selva al verano** (Turia N° 47-48):

Después que en el celeste anfiteatro  
el jinete del día  
sobre Flegetonte toreó valiente  
al **luminoso toro**  
vibrando por rejones **rayos de oro**,  
aplaudiendo sus suertes  
el hermoso espectáculo de **estrellas**  
—turba de damas bellas  
que a gozar de su talle, alegre mora  
encima los balcones de la aurora—.

Carmen de la Fuente, mejicana, en su poema **Clavel de sombras** de su libro **Viaje por un siglo**:

Como un **toro solar**, como un navío  
de tormentosas velas desplegadas,  
como plinto emergiendo del vacío,  
como **lirio** que nace en **llamaradas**.

Así **miro** tu cuerpo junto al mío,  
así la noche, dulce en sus jornadas,  
así como el clavel, **ácido**, umbrío,  
**bebéndome en el sueño** a bocanadas.

Mas no sólo la noche, la bravura  
del velamen de **fuego** a que me aferro  
atiza en mis **hogueras** de infinito.

Qué es el tiempo sin tiempo, la premura  
de crear por encima del destierro  
una **rosa** nupcial para el proscrito.

Escuchemos a Cristina Lacasa recitar su poema **Mapa natal**, de su libro **Mientras crecen las aguas**:

Naci un doce de mayo, con la aurora  
acercando sus pájaros; ventanas  
abriendo entre los **astros**. **Tauro hundía**  
**sus astas en el sol**. Piscis entraba  
en mi horizonte, dándome este mar  
de inquietud y de peces huidizos.

Con la **luna** y **Urano** pidió **Venus**  
albergue en mi primera casa, Aries  
**quemándole** las alas. (Voy y vengo  
del corazón en **llamas** a la puerta  
cerrada del enigma).

Tengo oscuros los **ojos**, como espejos  
cedidos por la noche; sueño y ando  
con mi columna vertebral crecida  
y muy en su lugar. **En toro llevo**  
**mi destino: de frente miro al campo**  
**como el toro, hincándome escorpiones**  
**sus banderillas de traición; de frente**  
**vuelvo a mirar a quien me hiere y hallo**  
**en mis heridas lumbre hasta la muerte**  
**si me condenan como al toro.** Siete  
son mis estratos de melancolía  
y de mi ansia hacia la suerte y pierdo  
siempre todas mis piezas en el juego  
de la vida.

Nací un doce de mayo:  
**en Tauro el sol (oh toro, toro en ti)**  
**y mi estrella en los gallos eclipsada.**

Mas a lo que vine hoy, es a decirles que los poetas aquí presentes conciben los mismos arquetipos oral-traumáticos que grabó Gilgamesh en una piedra hace cinco milenios, lo cual han demostrado mediante un concienzudo estudio estadístico Juan Ruiz de Torres y Enrique Valle.

\*Palabras de Fredo Arias de la Canal en el Hotel Palace de Madrid el 17 de octubre, con motivo de la presentación del libro de Juan Ruiz de Torres y Enrique Valle **Arquetipos orales en la poesía española de fin de siglo** (Ediciones Blancas. Madrid 2000).



Los miembros del Consejo Directivo del Frente de Afirmación Hispanista, A. C.,  
informan del fallecimiento el 24 de octubre del 2000  
del pintor y antropólogo asturiano  
**MAGÍN BERENGUER ALONSO**  
a quien se le otorgó el  
**Premio Vasconcelos** en el año de 1987.



**Vicente Géigel Polanco, Premio Vasconcelos 1977  
y su hija Ana Géigel**



**Vicente Géigel Lahusa**

# EL CORREO DE CANARIAS

Fredo Arias de la Canal

El ahora Director del Instituto de Estudios Colombinos de la Gomera, don Sergio Reyes Plasencia, caballero a quien me honra conocer desde el verano de 1997, que viajé a la isla de Tenerife en el archipiélago canario, para preparar la candidatura de la **Biblioteca Básica Canaria** para el Premio "José Vasconcelos" que fue entregado en la isla de San Sebastián de la Gomera el 12 de octubre del año siguiente; digo que don Sergio Pedro –que es un gran estudioso de los progenitores y antepasados, en su calidad de historiador genealogista– se había interesado en indagar sobre el apellido Asbaje de nuestra Sor Juana Inés, que ya sabíamos por el eminent bibliógrafo canario, exiliado en México en los treintas, don Agustín Millares Carlo que existía dicho apellido en Canarias.

Tuve la sorpresa de recibir una nota fechada el 22 de julio de 1999 en La Gomera por don Sergio Pedro (Apéndice A) en que me informó de sus pesquisas.

Por ese entonces estaba el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., ayudando con 4, 000 pesos mensuales a la investigación genealógica que desarrollaba Reinalda López Mateos bajo la dirección de Augusto Vallejo, sobre "Inés, hija de la Iglesia", cuya fe de bautismo está en el Archivo parroquial de Chimalhuacán en el Estado de México con fecha 2 de diciembre de 1648, cuyos padrinos fueron Miguel y Beatriz Ramírez, hermanos de Isabel, madre de Juana Inés que jamás casó con Pedro de Asbaje y Vargas Machuca, aunque se dice que tuvo varios hijos de él, incluyendo a Inés. Quién sabe.

Augusto Vallejo, es posible que crea en las mentirillas de Inés, quien como es costumbre entre los grandes poetas de la humanidad, se transformó de Inés en Juana Inés de Asbaje y Ramírez, de solar de Vizcaya.

Los Ramírez España reconocieron en el siglo XX que Juana era hija natural y no bastarda como deseaba Octavio Paz y seguidores, pues Isabel Ramírez declaró en su testamento estar soltera.

Don Sergio Pedro me envió el estudio genealógico anunciado, que si llegó al buzón de la puerta, nunca llegó a mi escritorio, hasta que impaciente un día le envié a don Sergio Pedro un artículo que me dio Vallejo, en la oficina donde está el buzón y escritorio, del **Diario de las Palmas** de fecha 16 de diciembre de 1999, en que daba a conocer que Juana Inés era descendiente de Damián de Azuaje y que también mencionó **La provincia** el 10 de febrero del 2000. (Apéndice B).

Don Sergio Pedro sorprendido e indignado me habló por teléfono a principios de mayo del 2000, y le rogué que me enviara el estudio genealógico de nuevo, lo que hizo vía fax (Apéndice C). En la copia del fax que de él recibí, le pregunté: ¿Con qué fecha enviaste el primero?, lo cual me contestó al día siguiente: "25 de octubre de 1999".

Por último, me quedan dos interrogantes: ¿Por qué pagó el viaje de Vallejo y López Mateos a Canarias el Instituto Nacional de Antropología en diciembre de 1999? ¿Por qué dejó Vallejo de cobrar sus 4, 000 pesos en el Frente de Afirmación Hispanista, los meses de octubre, noviembre y diciembre y luego los cobró el 21 de enero de 2000 de una sola vez, (Apéndice D) y jamás se despidió de un servidor? Quien sabe.



Fredo Arias de la Canal y Sergio Reyes Plasencia en La Gomera, 1997.

Sergio P. Reyes Plasencia

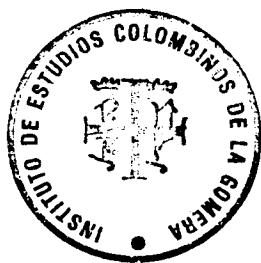
22-7-1999

Distinto amijo:

Era uno estudiando y llevándose  
el apellido "Cano" de su Juan  
y sus de la Cruz

Desde que lo llevamos, lo curiaron  
rápidamente.

Un saludo para ti dcr.



Sergio P. Reyes  
Plasencia

Apéndice A

# LA

2

LA PROV  
Diario  
**OPI**

**LA PROVINCIA**  
Diario de Las Palmas

EDITORIAL PRENSA CANARIA, S.A.  
ISSN 1131 - 8228 Depósito Legal: G.C. 717/1968

**DIRECTOR**  
DIEGO TALAVERA ALEMÁN  
**Subdirectores:**  
Amado Moreno y Ángel Tristán Pimienta  
**Redactores-Jefe:**  
Francisco J. Cárdenas, Antonio Cruz Domínguez,  
Rafael González Morera, Vicente Guerra,  
José Hernández, Laureano Pérez Cabrera y Cristóbal Rodríguez  
**Jefes de Sección:**  
Miguel Luis Barrera, Javier Durán, Antonio G. González, Pedro  
Hernández, Michel Jorge Millares, Jorge A. Liria, Andrés Peña,  
Julio Rodríguez y José Miguel Santana  
**ADMINISTRADOR:** AURELIO ROMERO  
Director Comercial: José Alberto Jiménez  
Jefe de Publicidad: Pedro Cullen Figueroa

Apéndice B

## CORRER DESPACIO

ELFIDIO ALONSO (\*)

*Volvemos sobre el criollismo*

**E**n un artículo que trataba de analizar el fenómeno del criollismo en su vertiente más positiva y menos xenófoba, pusimos el ejemplo de sor Juana Inés de la Cruz como paradigmático, sin sospechar que este gran personaje de la historia mexicana pudiera contar con ancestros canarios. Semanas después de su publicación, tuvimos la suerte de encontrarnos con el testimonio de dos investigadores mexicanos, Augusto Vallejo y Reinalda López Mateos, inserto en *Diario de Las Palmas* (16-XI-99). Según ellos, la gran poetisa de las letras hispanas es descendiente de la familia grancanaria de don Damián de Azuaje, que es la forma correcta de escribir el apellido, y no la de Azvaje.

Estos estudios fueron encomendados a los investigadores por el Gobierno mexicano, a través del Instituto Nacional de Antropología, que no ha escatimado esfuerzos para desvelar los posibles ancestros –hasta el momento poco claros– de la gran escritora mexicana. En la isla de Gran Canaria aún se mantiene vivo el topónimo de ‘barranco de Azuaje’, que es el lugar donde la familia de don Damián tuvo sus plantaciones de caña de azúcar. Además, según se desprende de los datos recogidos por estos historiadores en el Archivo provincial y en el Diocesano de Las Palmas, los antecedentes familiares de sor Juana alcanzan igualmente a la rama materna.

Esperemos que estos datos tengan una pronta confirmación y sean publicados y difundidos, dada la relevancia del personaje y el orgullo que sentiríamos los canarios si de verdad esa condición de ‘criolla’ de sor Juana Inés de la Cruz se debe a su procedencia isleña. Porque lo que parecían meros indicios remotos y dudosos, “se han concretado

**S**egún se desprende de los datos recogidos, los antecedentes familiares de sor Juana Inés de la Cruz alcanzan a su procedencia isleña.

como reales en estos días de estancia en Gran Canaria”, declararon estos eficientes rastreadores a Araceli Santana en la citada entrevista.

Pero el bendito ‘criollaje’ no se detiene en este caso tan relevante, sino que existen otros ejemplos de innegable valor, como ocurre con el músico cubano Esteban de Salas y Montes de Oca, nacido en La Habana el 25 de diciembre de 1725, hijo de español y de madre cubana (“es posible que corriese un poco de sangre negra en sus venas, ya que, a pesar de su nariz aguileña, su tez era muy morena y tenía los labios gruesos y carnosos”, dice Alejo Carpentier, su gran y providencial descubridor).

Sin embargo, Carpentier nada nos dice del lugar de procedencia del padre de Esteban Salas. Y lo mismo ocurre con otros biógrafos y estudiosos de su obra, que llegaron a pensar en la desaparición de todas sus partituras y en la imposibilidad de catalogar y valorar su ingente y extraordinaria labor musical. Y eso que, como dice Carpentier, “fue el verdadero punto de partida de la práctica de la música seria en Cuba. Bajo la égida de Salas, la catedral de Santiago habría de transformarse en un verdadero conservatorio. Por su puerta entró Haydn a la isla”.

A pesar de ello, se pregunta Car-

pentier cómo la obra y la personalidad de Esteban Salas han permanecido, hasta ahora, sumidas en la más absoluta oscuridad. Es cierto que el libro de Carpentier *La música en Cuba* aparece en 1979. Y con anterioridad es posible contemplar con tristeza esa especie de marginación sufrida por Salas, ausente en diccionarios y estudios musicales. Lau-reano Fuentes lo cita de paso en su libro *Las artes en Santiago de Cuba*. Y Salcedo llegó a afirmar categóricamente que todas las obras de este músico se habían perdido.

Sin embargo, en 1988, Hilario González publica una extensa semblanza biográfica de Esteban Salas, en coordinación con el Museo Nacional de Música de La Habana. En este cuaderno incluye tres villancicos. Vamos a reproducir el último párrafo revelador y ‘justiciero’ sobre tan extraordinario personaje:

“Gran poeta, escribió sus propios textos para las obras no litúrgicas. Ya anciano, enfermo, en la mayor pobreza, Salas firma su último villancico en la Navidad de 1801. Fallece en el verano de 1803, el 14 de julio, siendo sepultado al día siguiente, en la Iglesia del Carmen, que había contribuido a reconstruir con su esfuerzo. Con él desaparecía el que es, hasta el momento, nuestro único compositor clásico, uno de los más importantes en la historia de nuestra música y uno de los más auténticamente geniales del Continente”.

También gracias a Hilario González sabemos que el padre de Esteban Salas se llamaba Thomas de Salas y Castro, militar adscrito a las tropas del Ejército español y natural de La Laguna de Tenerife, Islas Canarias. Nada más y nada menos.



“Al Instituto de Estudios Colombianos de la Gomera, como un aporte de cooperación de los amigos de 1998, para su goedeza constar como testimonio de la amistad y del afecto por el Chacra, el Abogado José de La Gomera con nombre el Chacra...” (Del Libro de Diccionario Gálico).

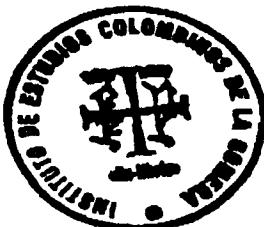
INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS  
DE LA GOMERA  
SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA  
Islas Canarias

TELEFAX

FECHA	NO PAGINAS	NO REGISTRO	NO DEX ORIGEN	NO DEX MARCADO
7-5-2000	- 5 -		922 14-18-60	5536351

DIRIGIDO A: Frente de Afirmación Hispánista.  
Av. Frente Arias de la Cerca. Méjico.  
DE: Instituto de Estudios Colombianos.  
ASUNTO: Sergio-Pedro Reyes Páramo. da Gomera  
Islas Canarias

Queríamos por 2º vez el trabajo de  
Investigación. Son fuente tristes de  
la Cruz y su Relación con Canarias



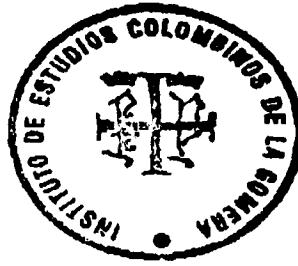
*Sergio-Pedro  
Páramo*

Amigo Sergio Pedro: 8 de mayo 2000

Acabo de llegar al Estado: AZUAY que publicaré en NORTE en diciembre  
Un abrazo. Frede

...al fallecer de su madre, año en que a 6 de septiembre de dichos años de 1592, para su sucesión quiso nombrar heredero de la empresa y del oficio por el Oficio, el Almohadillo natural de La Gomera con nombre de Damián de Azuaje, "el Señor de Gómez Gómez".

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS  
DE LA GOMERA  
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA  
(Isla Canaria)

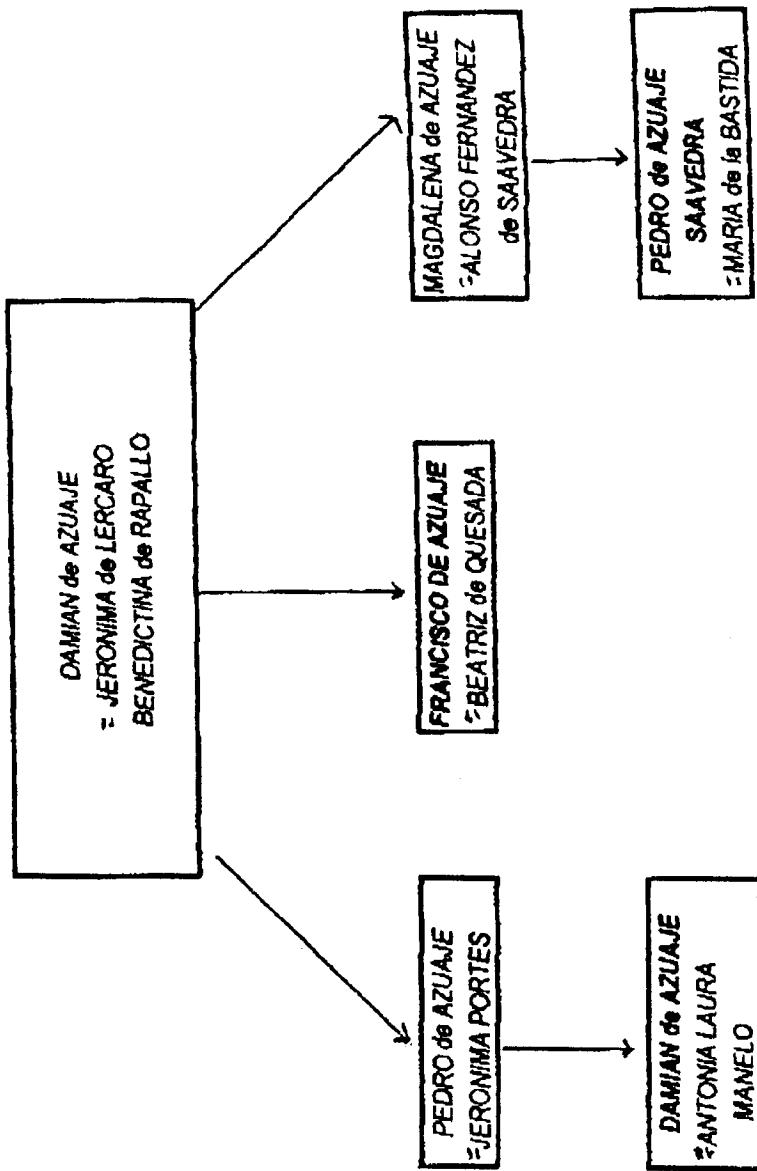


**AZUAJE:** Familia establecida en Las Palmas de Gran Canaria- Islas Canarias desde el S. XVI. Procedía de la República de Génova. Y su apellido reproduce el fonetismo corrupto del nombre de familia italiana ZOAGLI. El primero que vino a las Islas Canarias fue Damián de Azuaje, estante en Las Palmas en 1.522. Fue mercader, regidor de Las Palmas de Gran Canaria y falleció antes de 1.572. Había casado, no sabemos si en Génova o en las Islas Canarias, con Jerónima Lercaro, hija de Francisco Lercaro, y había venido, además, con su hermana Pelegrina de Azuaje, mujer de Alejandro Rapallo, vecino de Las Palmas de Gran Canaria. De ello descenden todos los Azuajes de las Islas Canarias. El origen genovés de la familia había sido puesto en duda, los genealogistas consideraban que los apellidos eran vascos. Un incidente geográfico de uno de sus nietos confirma la oriundez de la familia. Damián de Azuaje tuvo una hija, Magdalena de Azuaje, a la que casó con Alonso Fernández Saavedra, escribano público de Las Palmas de Gran Canaria.

Un hijo de esto, que se llamaba como el abuelo, fue procesado en 1.586 por haber herido en una riña a un oficial de la Inquisición. En el proceso se afirma que la madre del encartado es natural de Génova, hija de Benitina Rapallo, a la que los genealogistas consideran primera mujer de Damián el viejo. Un testigo declara que Benitina era "Genovés e que vivía en la ciudad de Génova junto a la placeta de los justinianos, la cual, siendo el dicho Damián de Azuaje mozo soltero y estando en Génova en casa de un deudo de la susodicha, la uvo donzella, y en ella tuvo a la dicha". Se deduce de ello que Benitina es hermana de Alejandro Rapallo el futuro cuñado de Damián. Algunos Azuaje pasaron desde las Islas Canarias a América. Debe recalcarse que uno de ellos figura entre los antepasados, es Sor Juana Inés de la Cruz. Azuaje es el nombre de un lugar de Las Palmas de Gran Canaria, probablemente por una finca de esta familia: cf. Análisis de las aguas minerales de Azuage, por Antonio Cáceres (Las Palmas, 1869). Una calle de Las Palmas de Gran Canaria, que se llama ahora López Botas, se llamaba antes Damián de Azuaje (el apellido de escribe alguna vez Asuaje).

**ROBERT RICARD.** Apellido paternal de Sor Juana Inés de la Cruz, en Bulletin hispanique, LXII (1.960), p.333-5.

**AZUAJE** (Damián de). Natural de Las Palmas de Gran Canaria (baut. 18-9-13564), hijo de Pedro de Azuaje y de Gerónima Portes. Se dedicó al comercio e hizo con este fin varios viajes a América, uno de ello que parece haber sido el último, a Santo Domingo. Su testamento, fechado el 17/7/1.592, se abrió el día de su fallecimiento, 22/7/1.592 (ante Baltasar Hernández). Casado con Antonia Laura de Mainelo, hija de Francisco Núñez de la Peña y de María Ramírez de Vargas. Fueron padres de Pedro de Azuaje y de Francisco de Azuaje (b.24/10/1.589) fraile dominico, quien mandó hacer información en 1.628.



**AZUAJE (Francisco de).** Natural y vecino de Las Palmas de Gran Canaria (baut. 23/3/1.543), hijo de Damián de Azuaje y de Jerónima de Lercaro. Fue regidor de Gran Canaria (1.565-1.576). Había casado el 20/1/1.568 con Beatriz de Quesada, hija de Francisco de Quesada y de Inés de Herrera. Tuvieron varios hijos, entre ellos Jerónima Larcano de Suárez (b. 7/11/1.570); Inés de Herrera y Suárez (b. 26/11/1.573) y Francisca Suárez (b. 15/4/1.581). Las tres hermanas residían en la ciudad de México por los años de 1.616-1.619.

**AZUAJE (Pedro de).** Mercante, natural de Las Palmas de Gran Canaria (b. 27/2/1.588), hijo de Damián de Azuaje\* y de Antonia Laura Mainelo. Era maestre fragata La Candelaria, con la que zarpó de Maracaibo el 14/6/1.614, para volver a Canarias, con un cargamento de 49.225 libras de tabaco.

**AZUAJE Y SAAVEDRA (Pedro de).** Capitán, natural de Las Palmas de Gran Canaria, hijo de Alonso Fernández de Saavedra, escribano público, y de Magdalena de Azuaje. Su madre había nacido en Génova, hija natural de Damián Saavedra, que fue el primero de su apellido en establecerse en Canarias, y de Benedictina Rapallo. Pasó a Venezuela y se estableció en Trujillo, donde casó con Marta de la Bastida\*, nacida y bautizada en aquella ciudad, el 28/9/1.578. Fueron padres de Rodrigo de Azuaje, capitán de infantería española (b. 27/7/1.608), casado con Jerónima Salido, y de Alonso Fernández Azuaje de la Bastida (baut. 17/8/1.621), casado con Isabel de Rojas Valderrama. De uno de ellos desciende Ignacio Azuaje, natural de Mérida (n. 20/11/1.702), que ingresó en la Compañía de Jesús el 11/3/1.720, fue vice-superior de la misión del Meta (1.731) y residió en Tunja por los años de 1.751-1.769.

**Directora de Investigación:**

- Lcda. - A. -Guasimara Reyes Bencomo.

**Soporte Informático:**

- Sergio-Antonio Reyes Bencomo.

**Realización del Trabajo:**

- Sergio-Pedro Reyes Plasencia.

---

*Archivos del Instituto de Estudios Colombinos.  
La Gomera - Islas Canarias.*

*Archivo Familiar "Reyes y Bencomo".  
La Gomera - Islas Canarias.*

*Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife.  
Tenerife - Islas Canarias.*

*Diccionario - biográfico Dr. Alejandro Ciuranaesco.  
Tenerife - Islas Canarias.*

---





En el Puerto de Santiago, año 15 a 6 de septiembre  
de dicho año 1492, que se prende tanto como  
principio de la empresa y del viaje por el Océano, el  
Almirante salió de La Gomera con nombre el Océano  
de "El Río Grande de la Isla de La Gomera".

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS

DE LA GOMERA

SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA  
(Isla Gomera)

9-5-2008

Amigo Fruto Años de La Cañal.  
Frente de Afrormosia Hacienda  
Plácido - D.F.

Mi distinguido amigo:

El envío anterior sobre Sor Juan  
Orús de la Cruz fue en la fecha

25-10-1999.

Un saludo.



Jesús Díaz  
García

FAX=

553.63.51.



En el Juzgado de Instrucción, visto en, a 6 de septiembre  
de año de 1999, que se pide enviar como  
pruebas de la empresa y del doble por el Centro, el  
informe visto de La Gomera bien nombre el Centro  
de San Sebastián de La Gomera (Cádiz).

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS  
DE LA GOMERA  
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA  
(Isla Canaria)

25-10-1999.

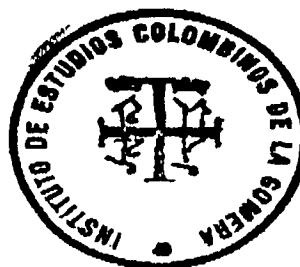
De

Instituto de Estudios Colombianos.  
Sergio-Pedro Reyes Rosaria  
Isla Canarias.

A.

Fronte de Afiliación Hispanista  
de Pedro Páris de la Paule - México.

Un informe sobre el Trabajo de Verificación  
por Susana Gómez de la Cruz.  
Relación con Canarias.





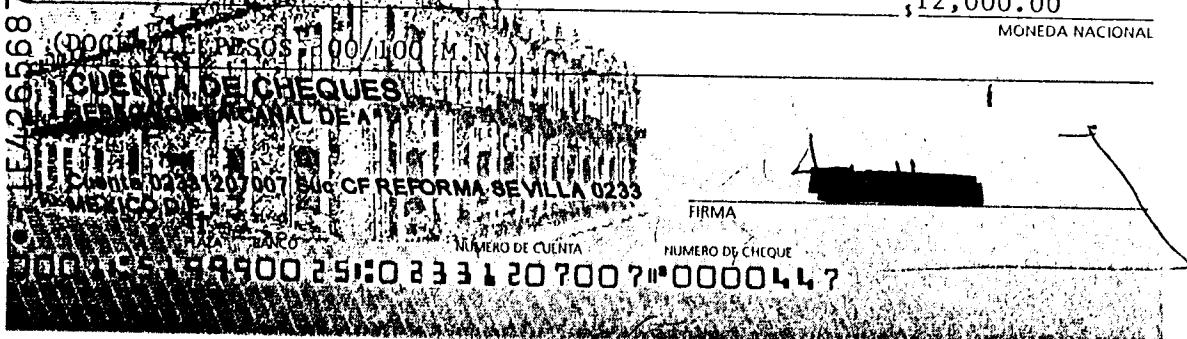
PAGUESE POR ESTE CHEQUE A  
REYNALDA LÓPEZ MATEOS

a 21 de Enero de 2000

FECHA

\$12,000.00

MONEDA NACIONAL



Rebí cheque 21 Enero 2000  
Reynalda López Mateos

Apéndice D

# **PALABRAS DE FREDO ARIAS DE LA CANAL, REPRESENTADO POR LA POETA ILEANA GODOY, AL "CONGRESO MUNDIAL DE LA POESÍA", CELEBRADO EN SANTIAGO DE CUBA EN EL MES DE JULIO DEL 2000**

Por conducto de nuestra gran poeta Ileana Godoy les envío a todos mis hermanos poetas un saludo afectuoso y solidario en el Tiempo.

## **EL TIEMPO**

Platón en el libro IV de **Las leyes**, relacionó el tiempo al instinto de perpetuación:

El deseo de todo hombre de llegar a ser famoso, y no yacer en la tumba sin un nombre, es sólo su amor a la continuidad. Ahora, la raza humana es de la misma edad que el tiempo y está siempre siguiendo y siempre seguirá el curso del tiempo, y es inmortal, porque genera vástagos de vástagos y así participa de la inmortalidad en la unidad de la generación.

Aristóteles en el libro XII de **Metafísica** expresó su creencia en la existencia del tiempo:

Si no hubiera tiempo no existirían ni el antes ni el después. La moción es continua en el sentido de que el tiempo lo es, puesto que el tiempo es lo mismo que el movimiento o una propiedad de él.

Tomás Aquino en su **Comentarios a la Metafísica de Aristóteles** analizó la proposición anterior con la teoría del no-ser que Platón expuso en **El sofista**:

También parece imposible que el tiempo no sea eterno, puesto que el tiempo comenzó a ser en algún tiempo o va a cesar de ser en algún tiempo, se deduciría que antes del tiempo no existió el no-ser del tiempo y también que existirá el tiempo después del no-ser del tiempo. Mas esto parece imposible, porque no podría haber antes o después si el tiempo no existiera ya que el tiempo no es otra cosa que la **medida** del antes y el después en el movimiento. Por lo tanto se infiere que el tiempo existió antes de comenzar a ser y de que existirá después de que cese de ser. Tal parece que el tiempo debe de ser eterno [como medición].

El tiempo como problema existencial pasó de griegos a romanos. En **Epílogo** a su libro **Las metamorfosis**, Ovidio dijo:

Ya he terminado mi obra. Una obra a la que ni la cólera de Júpiter, ni el **fuego ni la espada ni el diente voraz del tiempo** podrán destruir nunca. Que aquel día que no tiene poder más que sobre mi cuerpo, ponga término cuando quiera al curso incierto de mis años, que yo, **inmortal en la parte mejor de mi ser**, seré llevado por encima de los **astros** y mi nombre será imperecedero. Doquiera se extienda el poder de Roma sobre los países que Roma ha sometido, el pueblo leerá mis versos. Si hay algo de verdad en el vaticinio de los poetas, viviré eternamente inmortalizado por la fama.

Después de un milenio de aceptación tanática cristiana surgió de nuevo el problema del tiempo en Italia. Leamos en este cuarteto del soneto **CCCLV** de Petrarca en su **Canzoniere**:

¡Oh tiempo y cielos que así vais huyendo  
y los pobres mortales engañando!,  
¡y vos, días, que viento os vais tornando,  
ya claro vuestro engaño voy sintiendo!

En mi ensayo **Tiempo y muerte** (Norte N° 270), hablé del Renacimiento en España:

Si los hispanos hemos estado siempre obsesionados con el tiempo vital, no es nada extraño que nuestros poetas lo hayan expresado, y de ahí el lamento de Jorge Manrique (1440-79):

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte,  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuán presto se va el placer,  
cómo después de acordado  
da dolor,  
cómo a nuestro parecer  
cualquiera tiempo pasado  
fue mejor.

Don Quijote de la Mancha fue radical cuando dijo:

Caballero andante he de morir. (I, 2a.)

Al escribir Cervantes la novela de la vida de su hijastro, nos dio a entender que la vida era prisa:

No quiso aguardar más tiempo a poner en efecto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza.

Shakespeare (1564-1616), también plasmó una imagen existencial en su Soneto LX (traducido por Ivonne Martín):

Cual olas hacia orilla pedregosa,  
nuestros minutos a su fin proceden,  
cambiando puestos con los que anteceden  
en secuencia de avances afanosa.

El nacer, ya en la mar esplendorosa,  
repta a la madurez: cuando a ésta acceden,  
al torvo eclipse sus honores ceden;  
frustra el Tiempo su dádiva preciosa.

El Tiempo, el lustre juvenil empaña,  
y abre zanjas en frentes de hermosura;  
consume los portentos de Natura

y nada se alza, salvo su guadaña.  
Soportará mi verso las edades,  
honrándote a pesar de sus crueidades.

Francisco de Quevedo (1580-1645) nos ofrece una imagen fugitiva:

¡Ah de la vida! ¡Nadie me responde!  
Aquí de los antaños, que he vivido:  
la fortuna mis tiempos ha mordido,  
las horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni adónde  
la salud y la edad se hayan huído!  
Falta la vida, asiste lo vivido,  
y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue, Mañana no ha llegado,  
Hoy se está yendo sin parar un punto;  
soy un fue y un será y un es cansado.

En el Hoy y Mañana y Ayer junto  
pañales y mortaja, y he quedado  
presentes sucesiones de difunto.

La obsesión del tiempo se observa en este soneto del novo-hispano Fray Miguel de Guevara (1585-1646) (Norte N° 270):

Pídeme de mí mismo el tiempo cuenta;  
si a darla voy, la cuenta pide tiempo:  
que quien gastó sin cuenta tanto tiempo,  
¿cómo dará, sin tiempo, tanta cuenta?

Tomar no quiere el tiempo, tiempo en cuenta,  
porque la cuenta no se hizo en tiempo;  
que el tiempo recibiera en cuenta tiempo  
si en la cuenta del tiempo hubiera cuenta.

¿Qué cuenta ha de bastar a tanto tiempo?  
¿Qué tiempo ha de bastar a tanta cuenta?  
Que quien sin cuenta vive, está sin tiempo.

Estoy sin tener tiempo y sin dar cuenta,  
sabiendo que he de dar cuenta del tiempo  
y ha de llegar el tiempo de la cuenta.

El cubano Manuel Justo de Rubalcava (1769-1805), prosigue con la inquietud existencial:

El tiempo, que con tiempo no he mirado,  
el tiempo es vengador de mi apatía,  
bien me castiga el tiempo la porfía  
de haberme con el tiempo descuidado.

Vime en un tiempo en tan feliz estado  
que al tiempo en tiempo alguno le temía,  
mas no espero ya tiempo de alegría  
pues el tiempo sin tiempo me ha dejado.

Pasaron horas, tiempos y momentos  
en que pude del tiempo aprovecharme  
para evitar en tiempo mis tormentos;

y pues del tiempo quise confiarne  
teniendo el tiempo varios movimientos,  
yo de mí, no del tiempo, he de quejarme.

¿Quién iba a pensar que en la poesía no existe el tiempo?; escuchemos al mejicano Renato Leduc:

Sabia virtud de conocer el tiempo:  
a tiempo amar y desatarse a tiempo;  
como dice el refrán: dar tiempo al tiempo...  
que de amor y dolor alivia el tiempo.

Aquel amor a quien amé a destiempo  
martirízome tanto y tanto tiempo,  
que no sentí jamás correr el tiempo  
tan acremente como en ese tiempo.

Amar, queriendo como en otro tiempo  
—ignoraba yo aún que el tiempo es oro—  
cuánto tiempo perdí —¡ay!— cuánto tiempo.

Y hoy que de amores ya no tengo tiempo,  
amor de aquellos tiempos, cómo añoro  
la dicha inicua de perder el tiempo.

Patricia Tejeda (1932), nos ofrece **Un cuento**, (tomado de **Veinticuatro poetas chilenos** por David Valjalo y Antonio Campaña):

Un día y hace ya mucho tiempo  
olvidó el tiempo ser lo que solía.  
El tiempo todavía de ese entonces,  
con su estandarte de lejanas aguas,  
se olvidaba del tiempo mucho tiempo  
como el olivo azul del caballero.

Un día y hace ya muchos días  
bajó desde la rosa de la torre  
la blanca escalinata de secretos  
una gaviota de la sal marina,  
y al olivo dejó entre sus palomas  
un fruto de coral redondo y puro  
que nadie supo para qué servía.

Una hora y hace ya muchas horas  
tomé la luz para desolvidar el tiempo  
y ya no hallé ni el guante ni el anillo,  
ni al caballero azul que amaba el aire  
desde su torre de agua escalonada,  
ni la rosa coral, ni su paloma  
y, ni siquiera a mí desde otro día.

Entonces me pregunto, y hasta ahora,  
¿y qué sería entonces de ese entonces  
y qué será este ahora en esta hora?  
¿Es que el tiempo es el tiempo todo el tiempo?

Continúa el citado ensayo:

Ortega y Gasset, profundo conocedor de la conducta española, desarrolló una filosofía vitalista que se antoja una reacción contra las proclividades unamunianas de la raza. ¡Quién si no él sacudió a la España del siglo XX de su letargo suicida!

La vida que nos es dada tiene sus minutos contados y, además, nos es dada vacía. Queramos o no, tenemos que ocuparla. Por ello la sustancia de cada vida reside en sus ocupaciones. El hombre debe inventarse sus quehaceres; mas como la duración de la vida es limitada, la vida es prisa. Es menester escoger un programa de existencia, renunciando a todos los demás y prefiriendo unos a otros, para así componer la novela de nuestra vida.

Inspirado en el existencialismo del **Quijote**, fuente de la filosofía de Ortega, compuse mi soneto **A la vida**:

Sean tus versos honrados con loores,  
tu prosa de castiza donosura,  
clara, sutil, toda una confitura  
para deleite de cien mil lectores.

Primero has de sufrir los sinsabores  
del que quiere alcanzar meta segura,  
pero tu voluntad, si es que perdura,  
te ha de llevar a disfrutar honores.

De la hora de nacer hasta que mueres  
un tiempo tienes para hacer tu historia,  
conócete a ti mismo, si es que puedes,

y así podrás dejar de ti memoria,  
porque estarás haciendo lo que quieras  
para tu beneficio, nombre y gloria.

**Fredo Arias de la Canal**  
Verano del año 2000

# EL PRIMER MAPA DE AMÉRICA

Fredo Arias de la Canal

A cinco siglos de que el castellano viejo Juan de la Cosa (hoy lo llamaríamos cántabro), estampara su firma en la Carta portulana: "Juan de la Cosa la hizo en el puerto de Santa María (Cádiz) en el Anno de 1500", quiero reflexionar –en mi calidad de curador del Museo Cartográfico "Juan de la Cosa" de Potes, Cantabria– sobre la relevancia de este armador, piloto y cartógrafo.

Cómo podemos olvidar que De la Cosa fue el armador de la nao almirante Marigalante (posteriormente la Santa María, cuya réplica se construyó en los astilleros de Tlacotalpan, Veracruz por Vital Alzar, financiada por César Arias de la Canal en 1990, a través de Cante, A. C.)

Cómo podemos olvidar que dicha nao, junto con la Pinta y la Niña –que armaron y pilotearon los hermanos asturianos Pinzón, hizo la primera travesía del Atlántico con Colón.

Cómo podemos olvidar que De la Cosa fue el piloto-cartógrafo más importante de la Cristiandad que acompañó a Colón en la segunda expedición y que en 1499 comandó su propia expedición a las costas de lo que años más tarde se conocería como América del Sur.

Todos los grandes navegantes de la época trabajaban como pilotos y cartógrafos para la Corona de Castilla. El inglés Juan Caboto, el portugués Magallanes y el criado florentino de Lorenzo de Medicis, Américo Vespucio, quien posiblemente vendió los mapas secretos, entre ellos la Carta portulana de Juan de la Cosa al cartógrafo alemán Waldseemüller quien, en gratitud a Vespucio por la información perteneciente a la Corona de Castilla le grabó el nombre de América a su mapa del Nuevo Mundo de 1507. ¡Qué tristeza que América lleve el nombre de un espía y un ladrón!

Antes que Vespucio, el navegante genovés (sus hermanos se llamaban Giovanni Pellegrino, Bartolomeo, Giacomo y Bianchinetta, hijos todos de Domenico Colombo y Susana Fontanarossa) [Eugene Lyon, *National Geographic*. Enero 1992]. Antes que Américo, digo, Cristóbal Colón jamás reconoció que su inteligencia de islas al oeste se las debió a Alonso Sánchez de Huelva, piloto que "navegaba para la Corona de Portugal" según Odón Betanzos Palacios.

Todo lo relativo al naufragio de Alonso en 1484, lo traté en mis cuatro ensayos de **Colón descubierto** (*The Vision of Columbus*. FAH 1992). En el primer ensayo advertí la importancia que para el método científico occidental tuvieron las experiencias de Colón:

Al individuo contumaz, terco, obsesivo, compulsivo, lo denominó Freud anal-sádico. No deja de ser una coincidencia que Colón haya sido un anal-sádico. Mas, todo sádico es inconscientemente masoquista. Esto explica por qué Colón se provocaba la mayoría de sus desgracias, para luego quejarse de la ingratitud real.

El aspecto más importante de la conducta de Colón, no es tanto su contumacia o su conducta obsesiva, sino la de haberse creado un objetivo fijo al saber que había islas allende el océano occidental y el haber supuesto que más allá de las islas estaba otra mayor: Japón, y luego la tierra firme de Marco Polo: China.

A este fenómeno que ocurre continuamente en el proceso científico, le llaman los germanos: **Serendipity**, palabra que proviene del cuento persa **Los tres principes de Serendip**, que consiste en recibir un regalo inesperado cuando alguien está en búsqueda de otras cosas valiosas y agradables.

El pensador judío-húngaro Arturo Koestler (1905-83) en **Los sonámbulos**, nos informa acerca de Kepler (1571-1630), descubridor de las tres leyes de la cosmología, quien admiraba a Colón:

Johannes Kepler se propuso llegar a la India y descubrió América. Es éste un fenómeno que se repite una y otra vez en el camino del conocimiento. Pero el resultado es indiferente al motivo. **Un hecho, una vez descubierto, tiene una existencia propia y se relaciona con otros hechos que sus descubridores nunca habían soñado.** Apolonio de Perga descubrió las leyes de las curvas inútiles, que surgen cuando un plano corta un cono según ángulos distintos: siglos después vino a comprobarse que aquellas curvas representaban la trayectoria que siguen los planetas, los cometas, los cohetes y los satélites.

No puede uno evitar el sentimiento –escribió Heinrich Hertz– de que estas fórmulas matemáticas tengan una existencia independiente y una inteligencia propia, de que sean más sabias que nosotros, más sabias aún que sus propios descubridores, de que extraigamos de ellas más de lo que originalmente se había supuesto.

Esta confesión del descubridor de las ondas de la radio suena sospechosamente como un eco de Kepler, en quien resonaba el eco de Platón, en quien a su vez resonaba el eco de Pitágoras: "Creo que todo cuanto se halla en la naturaleza y en el hermoso cielo se halla en símbolos en **geometriam**".

Veamos lo que explica Kepler en el prefacio a su **Nueva astronomía**, que –según Koestler– "constituye una revelación única del modo en que funciona el espíritu creador":

Lo que me interesa es no ya tan solo comunicar al lector cuánto tengo que decir, sino manifestarle, sobre todo, las razones, subterfugios y felices azares que me llevaron a mis descubrimientos. Cuando **Cristóbal Colón, Magallanes y el Portugués** nos cuentan cómo se perdieron en sus viajes, no sólo los perdonamos, sino que lamentaríamos no poseer tales narraciones, pues, sin ellas, se habría perdido todo un gran entretenimiento. Por eso no se me censure si, movido por el mismo afecto al lector, sigo el mismo método.

El propio Koestler en el prefacio a su libro reconoce el cambio que sufrió la cultura humana durante los siglos XVI y XVII, debido a Copérnico, Kepler y Galileo. El fenómeno científico experimentado por Colón, tomó dos siglos en incubar:

La revolución, producida en la técnica, que los descubrimientos de aquellos hombres provocaron fue un producto accesorio e inesperado; su meta no era conquistar la naturaleza, sino comprenderla. Con todo, su indagación cósmica destruyó la visión medieval de un orden social inmutable, en un universo amurallado, con su jerarquía fija de valores morales; y transformó por entero el paisaje, la sociedad, la cultura, las costumbres y las concepciones generales de Europa, tanto como si hubiera surgido un nuevo género en el planeta.

Ahora leamos el ensayo **De historia y artesanos**, por el argentino Arturo S. Gutiérrez Carbó (Humboldt N° 129, Inter Nationes 2000):

Intérprete de esa fascinación general, **Colón** partió hacia Oriente por la vía de Occidente, y entonces, sin proponérselo, cumplió los primeros pasos del **Proceso de Ciencia Experimental Moderna** que se da en el Descubrimiento de América por Europa, a saber: **1. Observación**, con su registro de los elementos que



Carta-mapa mundi de Juan de la Cosa.  
Foto: Museo Naval, Madrid.

las corrientes marinas llevaban (y llevan) a las islas atlánticas desde tierras que no podían estar muy lejos, y en esto sumó a lo observado por él mismo lo visto por otros marinos. **2. Teoría**, con su selección de los errores geográficos de su época, especialmente los difundidos por Ptolomeo (también estos editados por el sistema Gutemberg), errores de medición de la Tierra que favorecían su visión y fe que esa "tierra próxima" era el Extremo Oriente. **3. Crítica**, la que hacen a su propuesta la "Junta dos Mathematicos" de Portugal y la reunida ad hoc en Castilla, las que, a sabiendas de las verdaderas o más aproximadas dimensiones de la Tierra, juzgaron su proyecto imposible con razón científica, razón a la que **Colón resistió con sus conocimientos prácticos**, artesanales, y así logró el apoyo para encabezar el paso siguiente. **4. Experimento**, que cabía realizar, aun en el plano científico, dadas las diferencias entre los cálculos de la circunferencia terrestre hechos por los griegos clásicos. De allí la importancia científico-experimental de la **ida y vuelta de Colón** y de la infraestructura náutica castellano-andaluza que multiplicó y sostuvo las idas y vueltas transatlánticas.

Pero el paso que sigue a este Proceso de Ciencia Experimental Moderna: **5. Análisis**, que consideramos se inicia en la segunda navegación de Colón, no lo resiste porque comienza a mostrar que no se ha llegado al Extremo Oriente. Sus dos ataques de parálisis y ceguera, parecen reacciones psicosomáticas, sin otros anteriores ni posteriores que denuncien algo congénito, ante el derrumbe de su visión. Llegó a obligar a sus subordinados bajo amenaza, a **ratificar su hipótesis ante escribano público**. La Corona de Castilla rompe entonces el monopolio dado a Colón y permite navegar y explorar islas y tierra firme al que quisiera. Los navegantes que se lanzan en esa nueva condición a explorar, son los que realmente completan ese paso (Análisis) del fenómeno geográfico que va emergiendo en el océano ante su vista europea. Las primeras de estas **navegaciones son sin embargo secretas** y sólo hay de ellas pruebas indirectas. Una de estas es la **"Carta portulano mapamundi"** que **Juan de la Cosa** hizo el año 1500, y es pieza protagónica del paso siguiente: **6. Síntesis**, encabezando un grupo de otros cinco mapas que van perfeccionando el perfil atlántico del fenómeno geográfico inesperado que se va desarrollando a la vista de sucesivas exploraciones. Esos mapas son de 1502: el **Kunstmann II** (así llamado por el sacerdote alemán que lo descubrió en la Biblioteca de Munich en el siglo XIX), el **King-Hamy** (por los que lo descubrieron, francés e inglés, también en el siglo pasado), el **Cantino** (entregado por un espía al diplomático de ese nombre en aquel entonces), el **Caverio** (por su firma) y, quizás de uno o dos años después, el anónimo que está en la **Biblioteca de Pesaro**. Estos seis mapas o cartas-mapas dibujan a **Cuba** como la isla que es, contra la afirmación amenazadora de Colón, confirmando así que por lo menos desde el año 1500 ya era general entre los navegantes exploradores el reconocimiento de **Cuba como isla**. Esto importa como confirmación de la data de la "Carta portulano" de Juan de la Cosa.

## PREMIOS VASCONCELOS



**1968 LEÓN FELIPE**, zamorano.  
Prototipo del poeta en el exilio.



**1969 SALVADOR DE MADARIAGA**, gallego.  
Historiador y crítico literario.



**1970 FÉLIX MARTÍ IBÁÑEZ**, valenciano.  
Orador y Director de la revista médica **MD**  
que distribuía gratuitamente a 300,000  
médicos en todo el mundo.



**1971 JOAQUIM MONTEZUMA  
DE CARVALHO**, portugués. Crítico literario.



**1972 LUIS ALBERTO SÁNCHEZ**, peruano.  
Literato, catedrático universitario.



**1973 JORGE LUIS BORGES**, argentino.  
Poeta y novelista.

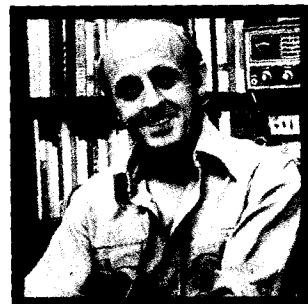


**1974 GILBERTO FREYRE**, brasileño. Escritor y catedrático universitario.



**1975 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN**,  
español-argentino. Enciclopedista e  
historiador.

**1976 UBALDO DiBENEDETTO**, italiano.  
Novelista y catedrático de Literatura en la  
Universidad de Harvard.



**1977 VICENTE GÉIGEL POLANCO**,  
puertorriqueño. Poeta y político.



**1978 SAMUEL BRONSTON**, unistatense.  
Productor cinematográfico de **El Cid**.



**1979 ALFONSO CAMÍN**, asturiano.  
Poeta y fundador de la revista **Norte**.





**1980 HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA,**  
colombiano. Poeta y director de la revista  
**Esparavel.**



**1981 JOSÉ JURADO MORALES,** andaluz.  
Poeta y director de la revista **Azor.**



**1982 PRIMO CASTRILLO,** boliviano.  
Poeta y dibujante.



**1983 JOSÉ MARÍA AMADO,** andaluz.  
Escritor y director desde 1968 de la revista  
**Litoral.**

**1984 SOCIEDAD CULTURAL  
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, A. C.,**  
sociedad mejicana.



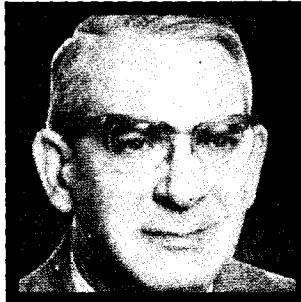
**1985 JEAN ARISTEGUIETA**, venezolana.  
Poeta y directora de la Revista  
**Árbol de fuego**.



**1986 FRANCISCO MATOS PAOLI  
E ISABEL FREIRE DE MATOS**,  
puertorriqueños.  
Poetas y patriotas.

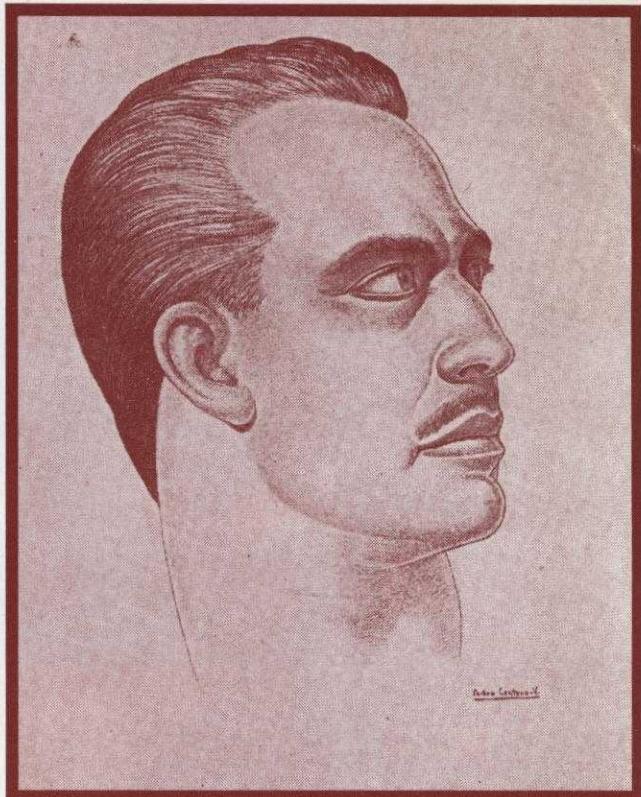


**1987 MAGÍN BERENGUER ALONSO**,  
asturiano. Pintor, antropólogo y catedrático.





**RODRIGO PESÁNTEZ RODAS,**  
fue condecorado con la  
Medalla al Mérito Literario por el  
Congreso Nacional del Ecuador  
el 26 de julio del 2000.



A tres años de su muerte

**MARCO RAMÍREZ MURZI**

Sereno hombre estremecido es éste,  
sobre cuya serena sien el viento  
del oeste rugió, rugió violento,  
fieramente rugió, salvaje, agreste.

Sobre su noble frente, la celeste  
luz derrumbarse vio el firmamento  
al desencadenarse en un lamento  
—en un aullido— el viento del oeste.

Este es un hombre estremecido, este  
es un hombre que un viento con violento  
soplo movió, salvaje viento agreste.

Sobre su sien sintió este viento  
pasar, salvaje viento del oeste,  
y en su sangre a la muerte en movimiento.

**ARMANDO ROJO LEÓN**

